

Citar: Apellidos, N. (2014) "Título", en: García Sansano J.; González García, E.; Lago Morales, I. y Rubio Sánchez, R. (Coords.) *Tiempos oscuros, décadas sin nombres*. Toledo: ACMS, pp.

CRISIS, DESIGUALDAD Y POBLACIÓN EXTRANJERA EN LA CIUDAD DE MADRID. EFECTOS SOBRE LA LOCALIZACIÓN TERRITORIAL SEGÚN ÁREA GEOECONÓMICA DE PROCEDENCIA.

Luis Abad Aragón

Carlos Echaves García

Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD)

Centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS)

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)

Resumen

La comunicación supone una aproximación inicial al impacto que la crisis está teniendo sobre la distribución territorial de la población extranjera residente en la ciudad de Madrid, atendiendo al origen geoeconómico de la misma. De este modo, y partiendo de las nacionalidades con mayor presencia en la ciudad, se agrupa a esta población inmigrante en dos grandes categorías: población extranjera procedente de países considerados avanzados; y población extranjera procedente de países considerados emergentes y en desarrollo. El interés de la comunicación se centra en conocer cómo la crisis estaría afectando de manera diferencial, al comportamiento territorial de ambos tipos de población extranjera dentro de la ciudad de Madrid. Se recurre para ello al tratamiento de la información estadística disponible a nivel municipal para el periodo 2006-2013.

Palabras clave

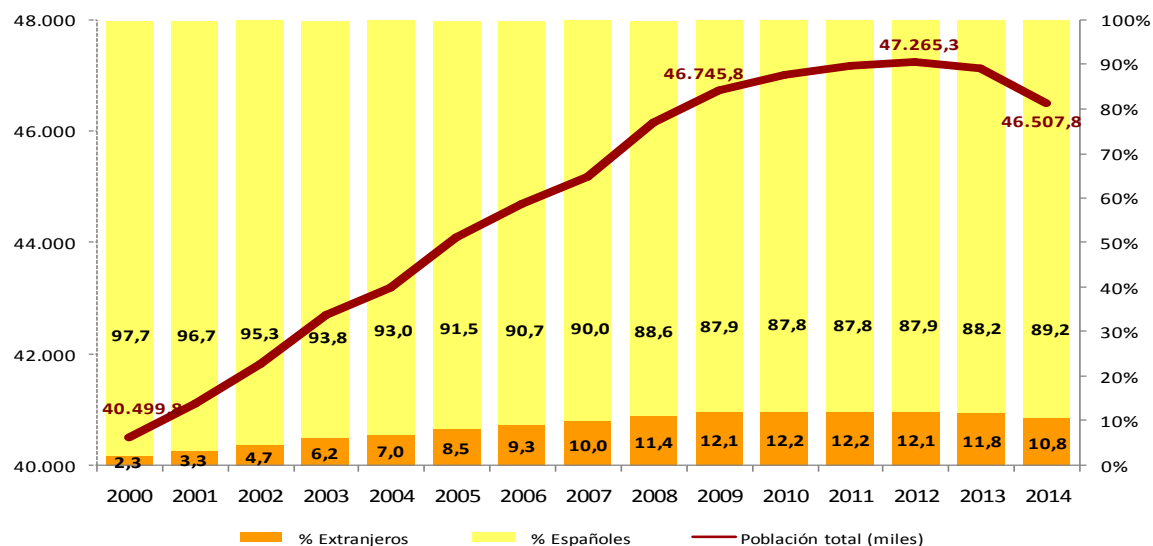
Crisis, Desigualdad ,Población Extranjera, Perfil Geoeconómico

Introducción

Una de las principales consecuencias derivadas del ciclo económico alcista que experimentó el país durante la década 1998-2008 fue un intenso crecimiento demográfico; crecimiento que se ha extendido incluso durante los primeros años de la crisis. En este sentido, tal y como se aprecia en la figura 1, es posible definir la dinámica demográfica del país entre los años 2000-2014 a partir de tres etapas: una primera de fuerte incremento de la población que se extiende entre los años 2000 y 2009; una segunda fase caracterizada por la ralentización de ese crecimiento entre los años 2010 a

2012; y finalmente a partir en el año 2013 se registra una etapa de decrecimiento que se intensifica en el último años de la serie.

Figura 1. Evolución de la población española, 2000-2014.



Fuente: INE.

Esta dinámica poblacional no se puede explicar a través del saldo natural, muy débil durante toda la serie, sino por un saldo migratorio positivo que ha supuesto la llegada de un elevado volumen de población extranjera en algo más de una década. Las dimensiones de este proceso migratorio han sido de tal calibre que, como indica Elías (2011), "entre 1998 y 2008, la gran década migratoria, casi la mitad de los 10 millones de nuevos ciudadanos extranjeros residentes en la UE-15 eligieron España como país de destino".

Así, el rápido e intenso asentamiento de población extranjera ha supuesto un cambio profundo en la estructura demográfica del país, por cuanto que esta población, que era residual, en el año 2000, ha llegado a suponer hasta el 12% de los habitantes del país el año 2012 y, a pesar de la dinámica negativa de los dos últimos años, en 2014 todavía representan al 10,8% del total.

Por otro lado, si bien se ha tratado de un proceso de carácter demográfico y social, es innegable su raíz económica, por cuanto que la expansión de la economía española actuó como factor de atracción, al tiempo que se retroalimentó con la llegada masiva de estos efectivos laborales externos.

La magnitud de este proceso ha sido tal que sus efectos sobre la estructura laboral del país permanecen en la actualidad. Según un informe de Eurostat (2013), España es en 2012 el país europeo con mayor proporción de trabajadores extracomunitarios, un 8,3% de su fuerza laboral, y el segundo tras el Reino Unido con mayor concentración de trabajadores procedentes de la UE, un 4,3% del total de sus trabajadores (3,1% de media en la UE).

Más allá de abordar la dimensión laboral del fenómeno y el impacto de la crisis sobre estos trabajadores inmigrantes, nos centramos en cambio en analizar de qué manera la situación económica y social actual ha podido modificar las pautas de localización territorial de esta población extranjera en la ciudad de Madrid. Para ello, focalizamos nuestra atención sobre el colectivo de inmigrantes residentes en la ciudad, principal área urbana de acogida de esta población durante la época de crecimiento económico, pero que en los últimos años es también la que está mostrando una de las dinámicas más negativas.

Por otro lado, establecemos una diferenciación de la población extranjera en función del área geoeconómica de origen, agrupándolas y re-codificándolas estadísticamente en dos grandes categorías: áreas desarrolladas y áreas emergentes. El objetivo de esta agrupación es el de detectar si la crisis modifica o refuerza las pautas de localización de la población inmigrante en función de su área socioeconómica de origen dentro de la ciudad de Madrid.

En este sentido, antes de desarrollar la comunicación conviene realizar brevemente algunas aclaraciones previas relacionadas con la metodología y las fuentes empleadas. En primer lugar, se entiende como países desarrollados a aquellos que forman parte de la UE-15 y los siguientes países de la OCDE: Estados Unidos, Canadá, Noruega, Islandia, Suiza, Japón, Corea del Sur, Israel, Australia y Nueva Zelanda. Se trata de países con un elevado nivel de desarrollo económico, tecnológico, social y democrático, puesto de manifiesto a través de una alta capacidad de producción per cápita, de una elevada capacidad adquisitiva de su población, así como de unos estándares de calidad de vida también por encima del resto de países del mundo. Por lo general se considera que los países desarrollados superan los 20.000 \$ de PIB/per cápita

y de PIB según paridad de poder adquisitivo, así como disponen al mismo tiempo de un Índice de Desarrollo Humano (PNUD) superior a 0,800.

Por el contrario, hemos considerado países emergentes y en vías de desarrollo aquellos que, dentro de una gran variedad de situaciones, disponen de una menor capacidad productiva, adquisitiva y/o social. En este sentido, las fuentes consultadas para realizar estas agrupaciones han sido, las Estadísticas del Padrón Continuo elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística para España y la Comunidad de Madrid, y a su vez se han trabajado con los datos que del Padrón Continuo realiza la Dirección General de Estadística del Ayuntamiento de Madrid, con fecha a 1 de enero: para Madrid y sus Distritos.

En relación a esta última fuente es necesario señalar que desde el servicio estadístico del ayuntamiento sólo se han considerado de manera individualizada a aquellas nacionalidades que cuentan con mayor presencia en el conjunto de la ciudad, situación cuya cuantificación ha ido variando con el tiempo. Las nacionalidades situadas por debajo de esos umbrales han sido agrupadas sucesivamente por el servicio de estadística del ayuntamiento bajo la categoría “Resto de países”, que no ha sido considerada en nuestro análisis al no permitirnos distinguir entre países desarrollados y países emergentes y en vías de desarrollo.

Cabe señalar en cualquier caso que las principales nacionalidades presentes en la ciudad han mostrado una gran estabilidad en el tiempo. De esta forma, en el caso de los países desarrollados aparecen en toda la serie 2006-2014: Italia; Francia; Portugal; Alemania; Reino Unido; Países Bajos; y Estados Unidos. Por su parte, los países emergentes son más numerosos y de origen más diverso, destacando países latinoamericanos (Ecuador, Perú; Bolivia, Colombia, República Dominicana...), de Europa oriental (Rumanía, Bulgaria, Ucrania...), del norte de África (Marruecos) y de Asia (China, Filipinas...).

No obstante, dado el descenso de la población extranjera que está experimentando la ciudad durante los últimos años, sería recomendable que los servicios estadísticos del ayuntamiento redujesen el umbral utilizado en los últimos años para discriminar las principales nacionalidades presentes en Madrid (más de 1.500

habitantes en el conjunto de la ciudad), por cuanto que el peso de la categoría “Resto de países” ha ido incrementándose hasta suponer en el año 2014 el 7,8% de los extranjeros de la ciudad. Esto resta precisión a los análisis que, como éste, pretenden determinar con la mayor exactitud posible las dinámicas territoriales asociadas a la población extranjera de la ciudad.

Finalmente, quisiéramos indicar que la presente comunicación forma parte del proyecto de investigación financiado por el Plan Nacional de I+D+i sobre *Efectos socioterritoriales de la crisis económica en las áreas urbanas de España: políticas públicas y estrategias de resiliencia* (Ref. CS02012-36170).

Comportamiento territorial de la población inmigrante, segregación, desigualdad y nuevo tiempo migratorio en España en el presente contexto socioeconómico.

En la actualidad existe un gran consenso académico en torno al argumento de que España está siendo protagonista de un cambio de ciclo en su modelo migratorio que ha supuesto no sólo la pérdida de una realidad expansiva en la recepción de inmigrantes, sino que mencionado contexto desfallece y muy difícilmente volverá a corto y medio plazo a tenor de las características de la vigente estructura económica y de las condiciones actuales del mercado de trabajo (Reher, Requena y Sanz, 2011).

Desde el año 2000 y hasta 2009, el incremento de la población extranjera pasa a convertirse en el sostén del progreso poblacional; el sustentador del crecimiento demográfico español y cuya tendencia futura iba a depender básicamente del mantenimiento en el volumen de las corrientes migratorias (López de Lera, 2006).

Se trataba además de un fenómeno (el constante y rápido aumento de este colectivo) que contribuyó de manera relevante, al incremento del empleo, y por tanto al aumento del producto interior bruto, como consecuencia de altas tasas de actividad agregada y de no muy elevadas tasas de desempleo que exhibían los inmigrantes (Arango, 2004). Sin embargo, este contexto, parece haber cambiado de manera evidente trasladándonos a unas circunstancias sociales y económicas no muy esperanzadoras.

Al mismo tiempo, ahora como en el pasado, los cambios que protagoniza la

población extranjera, no sólo tienen efectos en las dinámicas demográficas o laborales de un país; a la reducción de los flujos migratorios internacionales, a la ralentización de los movimientos de entrada, y a las elevadas tasas de desempleo, se suman procesos de transformación en las pautas de distribución territorial de la población extranjera (Aja, Arango y Oliver, 2009).

En este sentido, la localización del colectivo inmigrante en el territorio, de nuevo, tanto en momentos pretéritos como en los presentes, ha sido y es heredera de una época comandada por la globalización que ha implicado e implica una movilidad migratoria de múltiples direcciones, una gran diversidad humana en la representación territorial de los distintos colectivos humanos y una constatación empírica de la concentración de las poblaciones inmigradas como resultado, por un lado, de la desigual presencia territorial de los sectores laborales más propensos a la contratación foránea, y por otro, a la influencia y relevancia del papel jugado por las redes migratorias (Arango, 2004).

Pero lejos de establecer la relación, significado y alcance de las distintas variables que explican la naturaleza y el grado de concentración o dispersión de la población extranjera en el territorio, puesto que no es el objetivo del presente trabajo, sí es conveniente señalar que la concentración de colectivos, implica a su vez, el distanciamiento y la diferenciación (y por tanto, desigualdad) de unos frente a otros en base a la tenencia o adquisición de una serie de atributos condicionantes. Estos atributos, como lo son, por ejemplo, la nacionalidad o las áreas geoeconómicas de procedencia, ilustrarán, hoy más que nunca, comportamientos territoriales diferenciados que se traducen, finalmente, en procesos de segregación espacial.

Mencionada segregación territorial, es un proceso constituido por diversas fases que cambian, evolucionan y diversifican, en espacio y tiempo, los itinerarios territoriales y urbanos de los distintos grupos inmigrantes.

Así, el espacio o territorio, es el contexto en el que las estrategias y biografías foráneas, dependientes, entre otros factores, de las áreas geoeconómicas de origen, pueden llegar a traducirse en una mayor o menor estabilidad e integración en el territorio, lo que dependerá de la mejora y calidad de una compleja combinación de

factores (Bayona, 2007).

Por ello, la segregación espacial de la población extranjera debemos entenderla como un fenómeno social cuyos efectos y significados (que aquí se miden desde una óptica general en función de la región de procedencia), se van a analizar a partir de la perspectiva del territorio en la que éste, se posiciona como marco de acción del fenómeno descrito, ya que en función de las distintas nacionalidades del colectivo inmigrante, se evidenciarán heterogéneas pautas de localización en la ciudad de Madrid. No obstante, serán necesarias futuras investigaciones que incorporen nuevos indicadores que vengán a sumarse a la variable espacial y que permitan descender desde la visión descriptiva a la explicativa.

Crisis y localización de la población extranjera en Madrid. La intensificación de la segregación socio-territorial según área geoeconómica de procedencia.

- **La población extranjera de Madrid en relación al contexto regional y estatal.**

Durante los años del crecimiento económico, la ciudad de Madrid mostró una gran capacidad de atracción de la población extranjera que en esos momentos estaba llegando masivamente al país. Su papel como motor de la economía nacional, unido a su función como principal puerta de entrada de la población extranjera a través del aeropuerto internacional de la ciudad, especialmente relacionado con los países latinoamericanos, fueron algunos de los elementos que coadyuvaron a reforzar esta situación (Pozo y García Palomares, 2011).

Sin embargo, Madrid también ha sido muy sensible a los efectos de una crisis económica que ha golpeado con fuerza las bases de su modelo de desarrollo económico. Desde la segunda mitad de los años noventa la ciudad apostó por una estrategia local basada en la desindustrialización de la ciudad y el desarrollo de los servicios y de la denominada *economía del ladrillo*. Con el estallido de la actual crisis económica a partir del año 2007 esa estrategia local deviene obsoleta y progresivamente la ciudad ha ido perdiendo atractivo.

Tabla 1. Evolución de la población extranjera y de su peso sobre el total de la población en España, la Comunidad de Madrid y la ciudad de Madrid, 2006-2014.

| | España | | C. de Madrid | | Madrid | |
|-------------|---------|------|--------------|------|--------|------|
| | Miles | % | Miles | % | Miles | % |
| 2006 | 4.144,2 | 9,3 | 800,5 | 13,3 | 536,8 | 16,6 |
| 2007 | 4.519,6 | 10,0 | 866,9 | 14,3 | 550,8 | 17,0 |
| 2008 | 5.268,8 | 11,4 | 1.005,4 | 16,0 | 548,5 | 16,9 |
| 2009 | 5.648,7 | 12,1 | 1.063,8 | 16,7 | 574,9 | 17,5 |
| 2010 | 5.747,7 | 12,2 | 1.079,9 | 16,7 | 571,8 | 17,3 |
| 2011 | 5.751,5 | 12,2 | 1.067,6 | 16,5 | 557,1 | 16,9 |
| 2012 | 5.736,3 | 12,1 | 1.015,1 | 15,6 | 502,9 | 15,5 |
| 2013 | 5.546,2 | 11,8 | 960,1 | 14,8 | 467,7 | 14,5 |
| 2014 | 5.000,3 | 10,7 | 876,5 | 13,6 | 421,0 | 13,3 |

Fuente: INE y Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

Uno de los elementos que manifiestan esa pérdida de atractivo de Madrid ha sido, sin duda, la salida de población extranjera que desde el año 2009 viene produciéndose de manera ininterrumpida y acentuada en la ciudad. Así, en el año 2014 el número de extranjeros ha caído por debajo de los niveles que tenían en 2006, esto es, en los momentos previos al estallido de la crisis (Tabla 1).

En total, Madrid ha perdido en los últimos seis años algo más de 153 mil habitantes extranjeros, lo que ha reducido su presencia en la ciudad desde el 17,5% de 2009 al 13,3% de 2014, es decir, un 4,2%. Por otro lado, si en el año 2007 el 12,2% de los extranjeros que residían en España lo hacían en la capital, en el año 2014 ese porcentaje ha caído hasta el 8,4%, manifestándose así el declive de la ciudad.

Tabla 2. Evolución de la población extranjera según área geoeconómica de procedencia en España, la Comunidad de Madrid y Madrid¹, 2006-2014.

| | España | | C. de Madrid | | Madrid | |
|-------------|--------------------|---------------------|--------------------|---------------------|--------------------|---------------------|
| | PP.DD [*] | PP.EE ^{**} | PP.DD [*] | PP.EE ^{**} | PP.DD [*] | PP.EE ^{**} |
| | Miles | | | | | |
| 2006 | 910,6 | 3.232,9 | 71,5 | 728,8 | 43,3 | 473,3 |
| 2007 | 1.026,8 | 3.492,1 | 79,9 | 786,9 | 45,2 | 483,2 |
| 2008 | 1.164,3 | 4.103,9 | 92,4 | 912,9 | 49,9 | 476,5 |
| 2009 | 1.249,3 | 4.398,9 | 102,7 | 961,0 | 55,6 | 490,6 |
| 2010 | 1.288,0 | 4.459,2 | 109,3 | 970,5 | 60,1 | 478,2 |
| 2011 | 1.296,1 | 4.454,9 | 112,1 | 955,4 | 63,0 | 460,3 |
| 2012 | 1.311,6 | 4.424,1 | 102,2 | 912,7 | 52,7 | 416,4 |
| 2013 | 1.268,4 | 4.277,3 | 102,8 | 857,2 | 53,4 | 380,4 |
| 2014 | 1.054,7 | 3.944,9 | 96,2 | 780,2 | 50,3 | 338,0 |
| | % | | | | | |
| 2006 | 22,0 | 78,0 | 8,9 | 91,1 | 8,4 | 91,6 |
| 2007 | 22,7 | 77,3 | 9,2 | 90,8 | 8,6 | 91,4 |
| 2008 | 22,1 | 77,9 | 9,2 | 90,8 | 9,5 | 90,5 |
| 2009 | 22,1 | 77,9 | 9,7 | 90,3 | 10,2 | 89,8 |
| 2010 | 22,4 | 77,6 | 10,1 | 89,9 | 11,2 | 88,8 |
| 2011 | 22,5 | 77,5 | 10,5 | 89,5 | 12,0 | 88,0 |
| 2012 | 22,9 | 77,1 | 10,1 | 89,9 | 11,2 | 88,8 |
| 2013 | 22,9 | 77,1 | 10,7 | 89,3 | 12,3 | 87,7 |
| 2014 | 21,1 | 78,9 | 11,0 | 89,0 | 13,0 | 87,0 |

¹No incluye la categoría “Resto de nacionalidades”

*PP.DD: Países Desarrollados; **PP.EE: Países Emergentes y en Vías de Desarrollo

Fuente: INE y Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

No obstante, Madrid anticipó un proceso que con posterioridad también se ha reproducido a nivel regional y estatal. En ambos casos las caídas de población extranjera vinieron precedidas por sendos procesos de ralentización brusca del crecimiento de la inmigración, seguidos de descensos a partir del año 2010 en la Comunidad de Madrid y del 2011 a nivel estatal. En este sentido, la región madrileña ha perdido un total de 203,5 mil habitantes extranjeros, el 74% de los cuales corresponden a las pérdidas registradas por la capital, mientras que a nivel estatal el descenso ha sido de 747,5 mil personas.

Atendiendo al área geoeconómica de procedencia, cabe señalar que tanto a nivel estatal, como regional y local son ampliamente mayoritarios los extranjeros procedentes de los países emergentes, especialmente en la ciudad de Madrid y en su comunidad

autónoma (tabla 2). Sin embargo, las dinámicas seguidas por ambos tipos de extranjeros en los tres ámbitos territoriales considerados han sido diferentes a partir del estallido de la crisis.

En este sentido, los procedentes de países emergentes fueron los primeros en “anunciar” la recesión económica. Al impactar ésta de manera inicial y más directa sobre los sectores en los que la población de países emergentes estaban ocupados, esto es, sectores de baja cualificación y remuneración como los servicios y la construcción, esta población quedó tempranamente desempleada y a partir del año 2010 comenzaron a emigrar con creciente intensidad.

Mientras, los extranjeros de países desarrollados continuaron aumentando en la Comunidad de Madrid y en la capital hasta el año 2011 y en España hasta el año 2012, para en los años siguientes seguir una trayectoria con altibajos en los dos primeros ámbitos y claramente descendente a nivel estatal.

En cualquier caso, y centrándonos en el caso de la ciudad de Madrid conviene destacar que a pesar de los descensos registrados entre ambos tipos de inmigrantes, estos han sido más acusados entre los procedentes de países emergentes, lo que ha propiciado que el peso de los extranjeros de países avanzados se haya incrementado en la ciudad.

La cuestión que nos planteamos, y que se desarrollará en el siguiente epígrafe, es de qué manera estas dinámicas están afectando a la localización de ambos grupos de extranjeros en la ciudad de Madrid, es decir, en qué distritos de la ciudad están más presentes unos y otros, y si la crisis está modificando o reforzando su distribución en la ciudad.

- **La crisis como proceso que intensifica en Madrid la segregación espacial de la población inmigrante según área geoeconómica de procedencia.**

Tal y como señalábamos más arriba, son los extranjeros procedentes de los países emergentes y en vías de desarrollo los que cuentan con una mayor presencia en el conjunto de la ciudad y en cada uno de sus distritos, por lo que la dinámica demográfica de los extranjeros en Madrid está determinada por este grupo. (Tabla 3).

En ese sentido, en el periodo 2006-2014 más de 135 mil extranjeros de países emergentes han abandonado la ciudad, y aunque los procedentes de países desarrollados han registrado un saldo positivo en el mismo intervalo de tiempo, éste apenas ha sido de 7 mil personas, con lo que el saldo final ha registrado una pérdida de población de 128 mil extranjeros. Por lo tanto, un primer factor a destacar en relación a los efectos de la crisis sobre la población extranjera de Madrid, es que ésta parece estar teniendo un efecto más pronunciado sobre los inmigrantes originarios de países emergentes, frente a los de países desarrollados que, aunque débilmente han ganado población.

Tabla 3. Evolución de la población extranjera de Madrid* según área geoeconómica de procedencia, 2006-2014.

| | P. Desarrollados | | P. Emergentes | | Total | | Total 2006-2014 | | |
|----------------|------------------|---------------|----------------|----------------|----------------|----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| | 2006 | 2014 | 2006 | 2014 | 2006 | 2014 | PD | PE | Total |
| Centro | 6.025 | 8.461 | 37.959 | 18.961 | 43.984 | 27.422 | 2.436 | -18.998 | -16.562 |
| Arganzuela | 1.846 | 2.691 | 23.817 | 12.814 | 25.663 | 15.505 | 845 | -11.003 | -10.158 |
| Retiro | 2.001 | 2.122 | 10.505 | 5.755 | 12.506 | 7.877 | 121 | -4.750 | -4.629 |
| Salamanca | 3.863 | 4.572 | 17.941 | 10.611 | 21.804 | 15.183 | 709 | -7.330 | -6.621 |
| Chamartín | 3.507 | 3.289 | 13.979 | 8.912 | 17.486 | 12.201 | -218 | -5.067 | -5.285 |
| Tetuán | 2.158 | 2.644 | 30.923 | 23.673 | 33.081 | 26.317 | 486 | -7.250 | -6.764 |
| Chamberí | 3.461 | 4.203 | 19.903 | 10.309 | 23.364 | 14.512 | 742 | -9.594 | -8.852 |
| Fuencarral | 2.719 | 2.957 | 17.178 | 14.049 | 19.897 | 17.006 | 238 | -3.129 | -2.891 |
| Moncloa | 2.124 | 2.395 | 13.530 | 8.854 | 15.654 | 11.249 | 271 | -4.676 | -4.405 |
| Latina | 1.489 | 1.639 | 41.665 | 31.296 | 43.154 | 32.935 | 150 | -10.369 | -10.219 |
| Carabanchel | 1.435 | 1.586 | 50.773 | 38.069 | 52.208 | 39.655 | 151 | -12.704 | -12.553 |
| Usera | 709 | 762 | 28.077 | 23.652 | 28.786 | 24.414 | 53 | -4.425 | -4.372 |
| Pte. Vallecas | 1.054 | 1.286 | 39.928 | 31.908 | 40.982 | 33.194 | 232 | -8.020 | -7.788 |
| Moratalaz | 753 | 679 | 9.288 | 7.055 | 10.041 | 7.734 | -74 | -2.233 | -2.307 |
| C. Lineal | 2.983 | 2.776 | 36.522 | 24.005 | 39.505 | 26.781 | -207 | -12.517 | -12.724 |
| Hortaleza | 3.723 | 4.001 | 13.218 | 10.886 | 16.941 | 14.887 | 278 | -2.332 | -2.054 |
| Villaverde | 592 | 648 | 29.177 | 22.130 | 29.769 | 22.778 | 56 | -7.047 | -6.991 |
| Villa Vallecas | 289 | 609 | 9.177 | 10.537 | 9.466 | 11.146 | 320 | 1.360 | 1.680 |
| Vicálvaro | 396 | 431 | 8.630 | 7.672 | 9.026 | 8.103 | 35 | -958 | -923 |
| San Blas | 1.201 | 1.533 | 17.152 | 13.767 | 18.353 | 15.300 | 332 | -3.385 | -3.053 |
| Barajas | 931 | 1.063 | 3.975 | 3.039 | 4.906 | 4.102 | 132 | -936 | -804 |
| Madrid | 43.259 | 50.347 | 473.317 | 337.954 | 516.576 | 388.301 | 7.088 | -135.363 | -128.275 |

* No incluye la categoría “Resto de nacionalidades”

Fuente: Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

Una posible explicación a esta dinámica diferenciada puede hallarse en el hecho de que la inmigración de países emergentes ha estado estrechamente vinculada al desarrollo de actividades de escaso valor añadido, que en la época de crecimiento económico requirieron en Madrid un volumen ingente de mano de obra escasamente cualificada y de bajos salarios (Méndez, 2008). Al derrumbarse ese modelo económico,

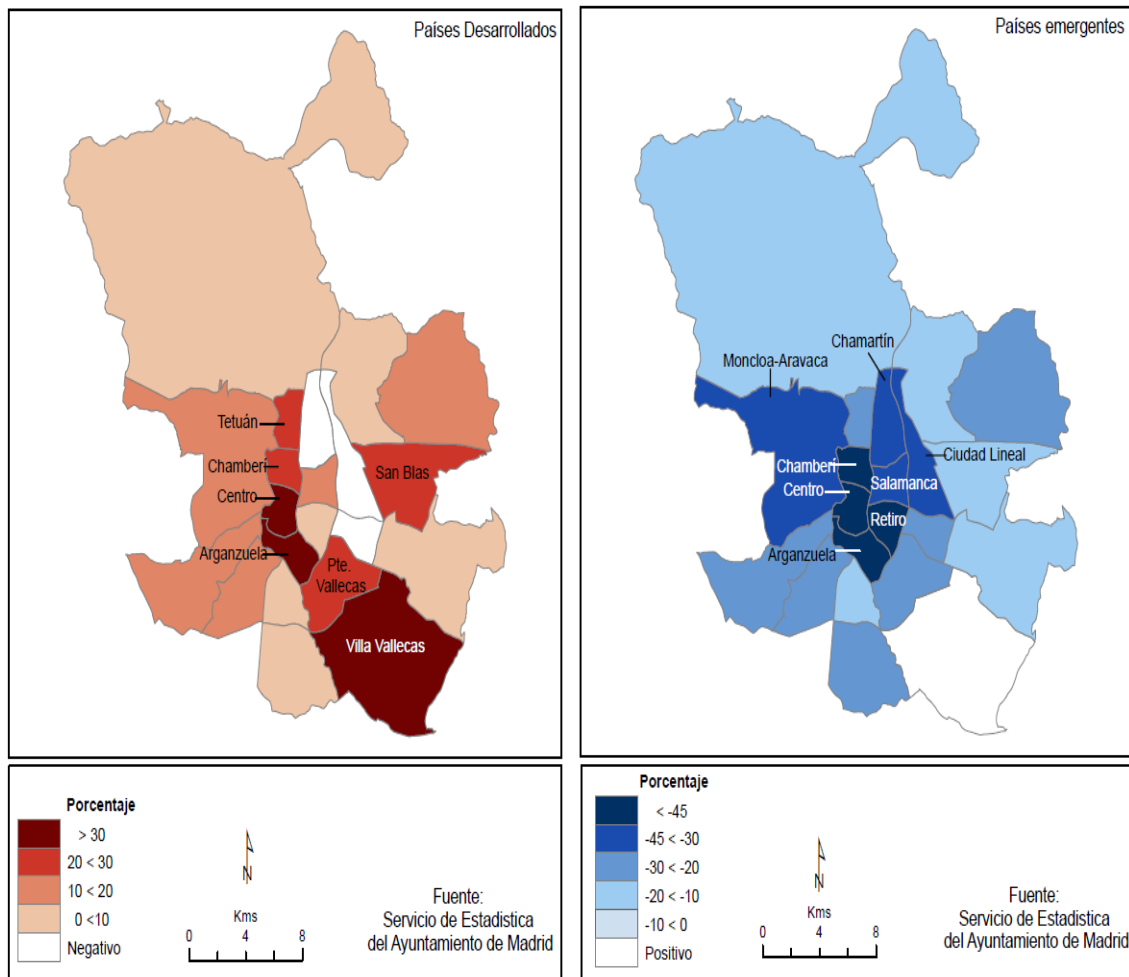
el sistema pierde capacidad para acomodar a la mano de obra sobrante que decide abandonar la ciudad.

Por su parte, los extranjeros de países desarrollados responden a un perfil diferente, ya que en su mayoría estarían asociados a trabajadores de alta cualificación y a estudiantes universitarios, por lo que su presencia en la ciudad dependería en menor medida de la situación económica por presentar trayectorias laborales más estables o en un estadio todavía formativo.

Un segundo proceso que se deduce de la dinámica de ambos grupos es que todos los distritos, salvo Villa de Vallecas, han perdido población de países emergentes, mientras que los inmigrantes de países desarrollados han crecido débilmente en todos los distritos a excepción de los de Chamartín, Moratalaz y Ciudad Lineal donde su presencia se ha reducido.

La figura 2 muestra la distribución de la tasa de variación de los extranjeros de ambas categorías según distritos. En este sentido, se observa que los mayores crecimientos de la población de países desarrollados se han producido, por un lado, en los distritos orientales de la almendra central de la ciudad, es decir, en aquellos localizados en la margen izquierda de la principal arteria de comunicación interior de la ciudad, el eje Paseo del Prado-Castellana (Tetuán, Chamberí y Centro); y por otro lado, en la extensión sureste de este eje hacia los distritos de Puente y Villa de Vallecas. Por su parte, los mayores decrecimientos de la población procedente de países emergentes se han localizado principalmente en los distritos de la almendra central.

Figura 2. Distribución de la tasa de variación de la población extranjera de Madrid según área geoeconómica de procedencia y distritos, 2006-2014.



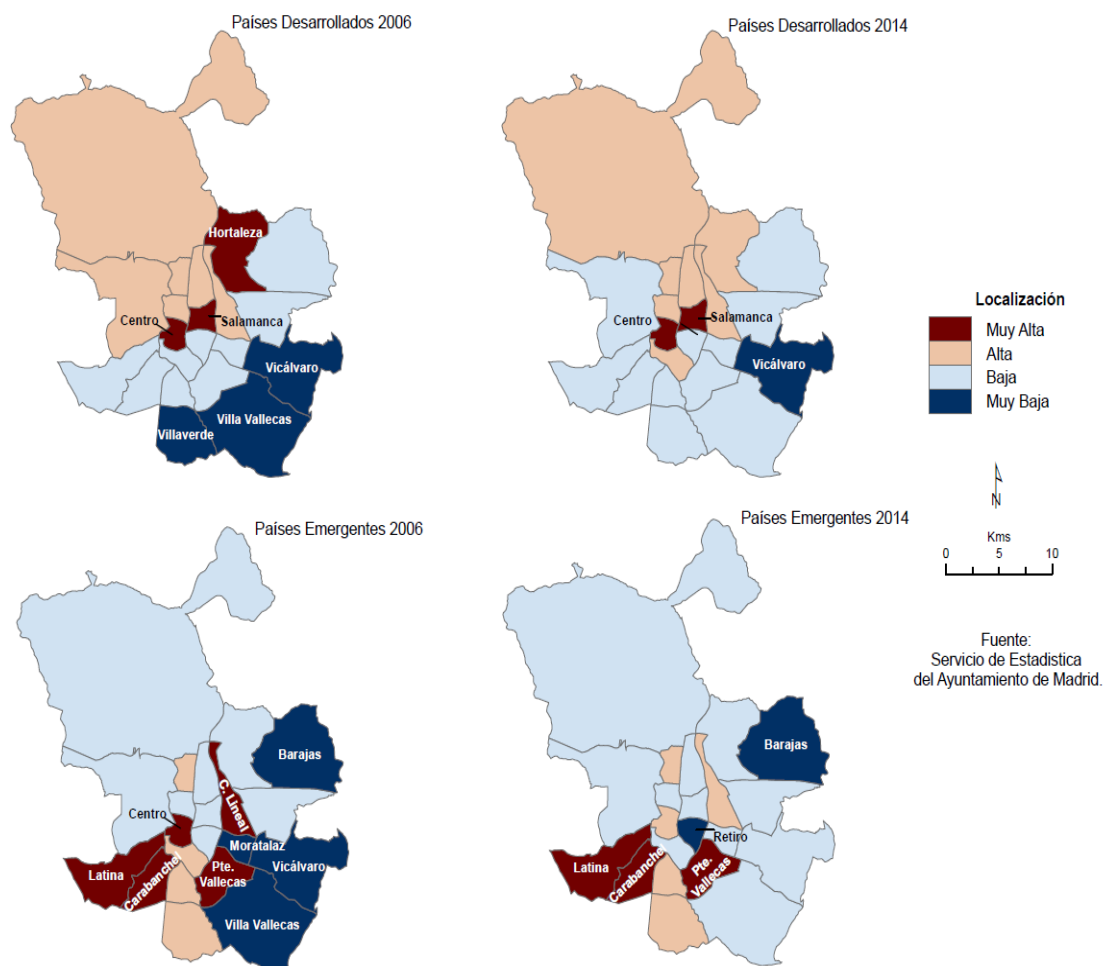
Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

Finalmente, para conocer en qué distritos tienden a localizarse con mayor intensidad ambos tipos de inmigración, así como las variaciones que la crisis ha podido inducir, se ha elaborado un segundo mapa (figura 3). Éste se ha realizado utilizando el promedio de ambos grupos de extranjeros en la ciudad, así como la desviación estándar respecto de ese promedio. Ambos indicadores nos permiten generar una clasificación cualitativa de lectura sencilla, a partir de la posición de cada grupo respecto a sendos indicadores.

Así, aquellos distritos en los que tanto la población de países desarrollados como de emergentes han superado el valor de la media más el de una desviación típica, se considera que su presencia en el mismo es *muy alta*. Si rebasan el valor medio, pero no superan el valor de una desviación se estima una presencia *alta*. Este esquema se

reproduce para aquellos distritos en los que la presencia de ambos grupos de inmigrantes estaba por debajo de la media (*baja y muy baja*).

Figura 3. Evolución de la concentración de la población extranjera de Madrid según el área geoeconómica de procedencia.



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Servicio de Estadística del Ayuntamiento de Madrid.

De este modo, los mapas resultantes reflejan la segregación socio-espacial de ambos grupos de población en la ciudad. Así, los extranjeros de países desarrollados tienden a localizarse fundamentalmente en la mitad norte de Madrid, aunque con preferencia por espacios centrales de alto valor, en especial por el distrito Centro y, en menor medida, por los distritos de Salamanca, Hortaleza, Chamartín y Chamberí. Esta tendencia hacia la centralidad se ha reforzado con la crisis.

Por su parte, la población procedente de países emergentes se localiza en mayor

grado en los distritos que bordean a la almendra central, especialmente en los localizados en el cuadrante suroccidental de la ciudad, destacando por encima del resto los de Carabanchel, Latina y Puente de Vallecas.

Cabe señalar que, el descenso experimentado por este grupo de inmigrantes como consecuencia de la crisis ha tenido su reflejo espacial en toda ciudad, ya que incluso los tres distritos en los que su volumen es mayor en 2014 han registrado pérdidas significativas de población con respecto a su situación en 2006. En cualquier caso, el mayor impacto de la crisis se ha dejado notar en algunos distritos centrales en los que su presencia en la etapa de crecimiento era significativa. Destacan especialmente el distrito de Centro, pero también los de Tetuán y Arganzuela.

Por otro lado, llaman la atención los distritos situados en la periferia este y sureste de la ciudad, en especial Barajas y el eje formado por Retiro, Moratalaz y Vicálvaro, aunque también San Blas y en menor medida Villa de Vallecas, por cuanto que es en esta parte de la ciudad en la que ambos grupos de población extranjera han tendido a localizarse con menor intensidad y la crisis acentúa esa situación

Tanto las dinámicas demográficas descritas como la distribución espacial de ambos grupos de inmigrantes en la ciudad evidencian su diferente grado de exposición a la actual crisis, esto es, su diferente grado de vulnerabilidad socio-territorial.

Como demuestran Méndez y Prada (2014) en una reciente publicación, el desempleo ha golpeado con mayor intensidad en los distritos del antiguo extrarradio industrial y ferroviario localizados en el sector meridional de Madrid, esto es, en aquellos distritos donde, como se señala más arriba, ha tendido a concentrarse la población de países emergentes. Su menor nivel de renta y la existencia de vivienda más barata en esos distritos favoreció su concentración en ellos, del mismo modo que la mayor precariedad laboral a la que han estado sometidos estos inmigrantes les ha llevado ahora a una mayor exposición al desempleo, que se concentra en sus distritos de residencia.

Del mismo modo, se dibuja en la ciudad una mitad septentrional de mayor valoración social y económica donde el paro afecta con menor intensidad. Es en los distritos de esta parte de Madrid en los que los inmigrantes de países desarrollados han

tendido a localizarse mayoritariamente.

En definitiva, las dinámicas residenciales y laborales diferenciadas de ambos grupos de inmigrantes se trasladan al territorio generando una segregación espacial que la crisis parece estar retroalimentando, reforzando con ello la vulnerabilidad de los inmigrantes de países emergentes y de sus distritos de residencia, frente a los de los inmigrantes de los países desarrollados. No obstante, es necesario un estudio de mayor detalle que, descendiendo a escalas más próximas al territorio y realizando trabajo de campo cualitativo, permita matizar estas dinámicas generales y precisar el grado de percepción subjetiva “que los ciudadanos tienen del territorio en donde viven y de sus propias condiciones sociales” (Alguacil, Camacho y Hernández Aja, 2014)

Conclusiones.

El estallido de la crisis ha tenido como principal consecuencia una disminución del número de extranjeros en la ciudad, debido a la creciente salida de aquellos procedentes de países emergentes. La presencia de este grupo de extranjeros, ampliamente mayoritario en la ciudad, ha estado asociada al modelo económico madrileño, que al entrar en crisis no tiene ya capacidad para absorber gran parte de esta mano de obra poco cualificada. Frente a ellos, los inmigrantes de países desarrollados, aunque minoritarios, muestran más estabilidad, ya que una mayor formación y seguridad laboral han reducido su exposición a la crisis, y con ello disminuye también la necesidad de abandonar la ciudad.

Esta dinámica demográfica deja su impronta en el espacio urbano, a través de una distribución segregada de ambos grupos sobre los distintos distritos de Madrid. Así, los extranjeros de países desarrollados, que antes de la crisis se ubicaban en la mitad norte de la ciudad, la de mayor prestigio y valoración, tienden a reafirmar esta localización, así como a intensificar su presencia en los espacios más centrales de la capital.

Los inmigrantes de países emergentes también refuerzan su localización en aquellos distritos en los que antes de la crisis estaban más presentes, esto es, en aquellos que bordeando la almendra central se sitúan preferentemente en el sector suroccidental de la misma, distritos que coinciden con los de mayor desempleo de la ciudad. Sin

embargo, el fuerte descenso que experimenta este grupo también ha provocado una importante disminución de su presencia en algunos distritos del centro de la ciudad, en los que antes de la crisis se localizaban con intensidad.

Por último, la crisis también parece acentuar el menor interés que ambos tipos de inmigrantes han demostrado por los distritos periféricos del este y sureste de la ciudad.

Bibliografía.

Arango, J. (2004): “La Inmigración en España a comienzos del siglo XXI”, en *Informe sobre la situación demográfica en España*. Fundación Fernando Abril Martorell, septiembre de 2004, pp. 161-186.

Aja, E., Arango, J. y Oliver J. eds. (2009): *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España*. Fundació CIDOB.

Alguacil Gómez, J., Camacho Gutiérrez, J. y Hernández Aja, A. (2014): “La vulnerabilidad urbana en España. Identificación y evolución de los barrios vulnerables”, en *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, núm. 27, enero-abril de 2014, pp. 73-94.

Bayona J., (2007): “La Segregación Residencial de la Población Extranjera en Barcelona: ¿Una Segregación Fragmentada?” *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, Vol. XI, núm. 235.

Elías, J. (2011): “Inmigración y mercado laboral: antes y después de la recesión”, en Documentos de Economía “La Caixa”, núm. 20, Marzo.

EUROSTAT (2013): *European Union Labour force survey. Annual results 2012*. Statistics in focus 14/2013.

López de Lera, D. (2006): “El impacto de la Inmigración extranjera en las regiones españolas” en *Análisis territorial de la demografía española*. Fundación Fernando Abril Martorell, julio de 2006, pp. 233-272.

Méndez, R. (2008): “Inmigración y mercados de trabajo urbanos: tendencias

recientes en la región metropolitana de Madrid”, en *Scripta Nova: Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*; Vol. XII, núm. 257.

Méndez, R. y Prada, J. (2014): “Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid”; en *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*; Vol. XVIII, núm. 474.

Pozo Rivera, E. y García Palomares, J. C. (2011): “La distribución y segregación espacial de la población extranjera en Madrid”, en Pujadas, I. *et al.* (Eds.): *Población y Espacios urbanos*. Barcelona. Departament de Geografia Humana de la UB y Grupo de Población de la AGE.

Reher, D. S., Requena, M. y Sanz, A. (2011): “¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio” en *La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Revista Internacional de Sociología (REIS)*, Monográfico núm. 1, abril de 2011, pp. 9-44.

www.ine.es

<http://www-2.munimadrid.es/CSE6/jsps/menuBancoDatos.jsp>